



Desde la fe

TEMA DE PORTADA

LA CONVERSIÓN DE SAN PABLO

¿QUÉ PODEMOS APRENDER EN BENEFICIO DE NUESTRA VIDA
ESPIRITUAL DE LO QUE LE OCURRIÓ AL SANTO APÓSTOL,?

SEMANARIO CATÓLICO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN

DesdelaFeOficial

desdelafe

desdelafeoficial

desdelafe.mx

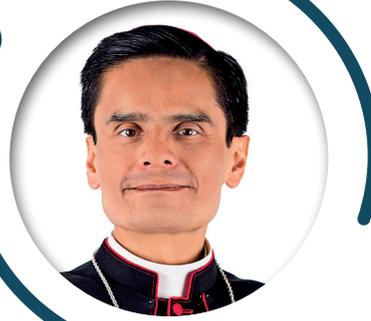
NO. 1295
23 DE ENERO DE 2022

CONTIENE LA EDICIÓN DE L'OSSERVATORE ROMANO

LA VOZ DEL OBISPO

Por Luis Manuel Pérez Raygoza

Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis Primada de México



Sin la esperanza
la existencia se
empobrece y
naufraga en el
absurdo.

LA ESPERANZA Y SU IMPORTANCIA EN LA VIDA HUMANA

Al fijar la mirada en el camino milenario de la humanidad, en la historia de las culturas y naciones, y en la trayectoria personal de cada ser humano, es posible percibir la presencia de una disposición interior que anima e impulsa a las personas y a los pueblos hacia adelante: *la esperanza, es decir, la confianza en un futuro mejor, acompañada de un deseo de construir y alcanzar una realidad cada vez más prometedora y venturosa.*

Cuando revisamos con atención el devenir de los pueblos y de los hombres, y advertimos el desarrollo y los alcances obtenidos en el transcurso de los siglos, descubrimos también una actitud interior que nos ha hecho y nos hace *mirar hacia adelante, estar en camino, construir un presente y un futuro.*

A ese *deseo natural* de mayor plenitud y a la confianza en que ese deseo puede hacerse realidad, le llamamos esperanza.

En este sentido, podríamos definir la esperanza como una disposición y disponibilidad en el ser humano para desear *bienes futuros* y confiar en que se pueden alcanzar mediante el compromiso y el trabajo. *Deseo y confianza*, son dos notas esenciales de la esperanza.

Cabe decir que la esperanza es una *realidad constitutiva* de la realidad humana, un elemento decisivo para la *calidad de vida y la salud existencial y espiritual* de todo hombre.

Sin la esperanza, la existencia se empobrece y corre el riesgo de naufragar en el absurdo y en la angustia.

Ninguna persona puede vivir sin

esperar nada, pues resultaría fatídicamente dañada la *calidad espiritual* de su vida; más aún, el *sentido de su vida*.

Vivir sin creer en nada ni en nadie, sin confianza, sin ilusiones, sin metas y sin un sentido, es entregarse al suicidio espiritual porque la esperanza está estrechamente vinculada al sentido de vida.

En toda persona humana existe una *tendencia natural hacia el sentido*, una *necesidad vital de encontrar o darle a la propia existencia* un sentido, una dirección, una razón de ser, un objetivo, orientando la vida hacia alguien o hacia algo.

Víctor Frankl escribió que “[...] la existencia se desploma y se viene abajo cuando no se trasciende a sí misma, cuando no sale de sí misma para alcanzar algo que está más allá de ella”.

Desafortunadamente, a veces encontramos rostros desfigurados por el desaliento y la desesperanza; personas, incluso jóvenes, sin ilusiones ni proyectos, cansadas de vivir, sin expectativas y sin ánimos de luchar, con una actitud negativa y derrotista ante todo. En estos casos *ha naufragado la esperanza*. Por eso, acertadamente Emil Brunner compara la esperanza con el oxígeno en la sangre, imprescindible para la vida:

La esperanza para la existencia humana es como el oxígeno para el pulmón. Si falta oxígeno viene la muerte por asfixia. Si falta esperanza viene esa dificultad de respiración que se llama desesperación, parálisis de la expansión espiritual por un sentimiento de la nada o el sinsentido de la vida. El abastecimiento de oxígeno decide sobre la vida de los organismos, el

abastecimiento de esperanza sobre el destino de la humanidad².

Desear, confiar, perseverar y vivir con-sentido, es un conjunto básico de disposiciones interiores que ayudan a cultivar una vida esperanzada.

Pero no olvidemos que el fundamento último y definitivo de nuestra esperanza es Dios mismo, quien a través del bautismo ha infundido en nuestras

almas la esperanza como virtud teológica, perfeccionando así nuestra natural capacidad de esperar y confiar. Sobre la esperanza como virtud teológica hablaremos en el siguiente artículo de “la voz del obispo”.

Baste por ahora recordar que para nosotros, discípulos de Cristo, la esperanza no es una *utopía*, ni un *simple optimismo*. Es la confianza plena en que Dios está presente en los caminos de la historia, acompañando, asistiendo y auxiliando a todo ser humano, aunque muchas evidencias y situaciones desoladoras parecen indicar lo contrario. Así lo señala san Pablo:

¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo? ¿La aflicción? ¿La angustia? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada? En todo esto vencemos fácilmente por aquel que nos ha amado (Rm 8,35.37).

2 E. BRUNNER, La esperanza del hombre, Desclée de Brouwer, Bilbao 1973, 13.

1 V. FRANKL, Psicoanálisis y existencialismo. De la psicoterapia a la logoterapia, FCE, México 1978, III.

Javier Rodríguez Labastida
**Presidente del Consejo Editorial
y Director General**

Roberto Demian Alcántara Flores
Editor General

Melva Navarro
Editora

Martín Cuéllar
Director de arte

Valeria Ordóñez Ghio
Editora Web

Vladimir Alcántara, Alejandro Feregrino
y Carlos Villa Roiz
Reporteros

María Escutia y José A. García A.
Diseño

Ricardo Sánchez
Video y foto

Mariana Julieta Fuentes
Redes sociales

Alejandra Ma. Sosa Elizaga, P. Eduardo Lozano,
Mons. Salvador Martínez, Jaime Septién, Alberto
Quiroga, P. Juan Jesús Priego, Mons. Luis Manuel
Pérez Raygoza.

Colaboradores

Puntos de venta y Distribución
Tel.: 55.2652.9958 Cel. 55.7347.0775

Mons. Salvador González, Pbro. Jesús Hurtado,
Pbro. Álvaro Lozano, Pbro. Horacio Palacios,
Fr. David Díaz, Verónica de la Paz, Mons. Pedro
Agustín, Fernando Cruz, Alejandro Pellico.
Consejo Editorial

• Año XXV. Número 1295 • 23 de enero de 2022
• “Desde la fe” es una publicación semanal editada
por la Arquidiócesis Primada de México, A.R.
• Durango 90, Col. Roma Norte, Alcaldía de
Cuauhtémoc, C. P. 06700, CDMX.
• Teléfono: 5208.3200.
• Correo electrónico: desdelafe@arquidiocesismexico.org
• Páginas web: <http://www.desdelafe.mx>
• Núm. de certificado de licitud de título 10295
• Número de certificado de Licitud de contenido 7223
• Número de reserva al título en Derechos de autor:
04-2004-110117525900-107.
• Impresión: Talleres de Cia. Periodística Esto, S.A. de C. V.
Guillermo Prieto No. 7 Col. San Rafael C.P. 06470
Ciudad de México.
• Tel. 55-66-15-11 Ext. 1284 y 1412

La relación Iglesia-Estado

Decía el prefecto para la Doctrina y la Fe, el cardenal Joseph Ratzinger, en una nota aprobada por S.S. Juan Pablo II el 24 de noviembre de 2002, que “con su intervención en este ámbito, el Magisterio de la Iglesia no quiere ejercer un poder político ni eliminar la libertad de opinión de los católicos sobre cuestiones contingentes. Busca, en cambio –en cumplimiento de su deber– instruir e iluminar la conciencia de los fieles, sobre todo de los que están comprometidos en la vida política, para que su acción esté siempre al servicio de la promoción integral de la persona y del bien común. La enseñanza social de la Iglesia no es una intromisión en el gobierno de los diferentes países.”

En días pasados, la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) encontró culpables a algunos ministros de culto de nuestra Iglesia Católica, de haber impactado con sus

“Los ministros acusados actuaron en total ejercicio de la libertad de expresión y del ejercicio ciudadano al que tienen derecho”.

dichos personales en el proceso electoral federal del año pasado, y ante ello, remite el expediente a la Secretaría de Gobernación para que resuelva el tema dentro de sus facultades.

La Iglesia Católica es respetuoso de las disposiciones del poder civil, pues éste existe con la finalidad de conservar el orden y procurar el bien común; sin embargo, en esta ocasión, no se está de acuerdo con los criterios que manifiesta en su sentencia el TEPJF.

Y es que, los ministros juzgados se expresaron desde su ámbito personal, inclusive, uno de ellos, en el ámbito de la libertad de cátedra. Señalaron puntos de mejora social a tener en cuenta a la hora de que los fieles decidieran su voto, en total ejercicio de la libertad de expresión y del ejercicio ciudadano al que tienen derecho.

Cabe mencionar que además es labor de la Iglesia llevar el Evangelio a todas las personas, la Buena Nueva que nos exhorta a dejar en el pasado aquellos actos y costumbres que nos dañan tanto personal como socialmente, y en esa misión sagrada, se exhorta a todos a cambiar de vida para bien, también a todo gobernante y político, sin hacer diferencia por colores partidistas.

Es por ello que, teniendo en cuenta que los ministros de culto de esta Iglesia han sido respetuosos de los mandatos de ley, y que la Constitución Mexicana protege la libertad de expresión y la libertad de fe a través de los artículos 6 y 24, respectivamente, confiamos en que la Secretaría de Gobernación evaluará con justicia y legalidad el caso para determinar lo correspondiente.

Sabemos también que estos diferendos ocasionales pueden ayudar a seguir construyendo en nuestro México una laicidad positiva, en la que el Estado acepte y promueva la libertad de culto, y la Iglesia pueda llevar a cabo la gran misión de acercar a Dios a todas las personas que abren su corazón para recibirlo.



LA CONVERSIÓN DE SAN PABLO: ¿QUÉ PODEMOS APRENDER?

¿Te lastima parte de tu pasado? La historia de este Apóstol del Señor tiene mucho que decirte sobre la misericordia de Dios.

Por **Alejandro Feregrino**

@desdelafemx 

El 25 de enero la Iglesia celebra una de sus más significativas fiestas: la Conversión de San Pablo, aquel día en que Saulo de Tarso cayó por tierra, cegado y deslumbrado, por la luz del Señor que le preguntaba: “¿Por qué me persigues?”

El Papa Francisco ha hablado en diversas ocasiones de este pasaje de los Hechos de los Apóstoles, un claro ejemplo de cómo

todos –sin importar nuestro pasado– podemos convertirnos en instrumentos del Señor para anunciar el Evangelio.

Pero, ¿cómo un perseguidor de cristianos pudo convertirse en apóstol del Señor?, y su caso puede servir a las conversiones actuales? El Santo Padre asegura que Jesús lo logró con un método infalible: llegar al corazón.

SAULO ESTABA RABIOSO

En una catequesis en octubre de 2019, el Santo Padre nos recordaba que era un fariseo que tenía permiso del sumo sacerdote para perseguir y capturar cristianos, y todo lo





¿Qué podemos aprender de san Pablo?

3 grandes lecciones para nuestra conversión, para estar cada vez más cerca de Dios.

1. Ser coherentes y honestos

De acuerdo con el Papa Francisco, Pablo era “un hombre fuerte” y “enamorado de la pureza de la Ley de Dios”. Era honesto y, aunque malhumorado, era coherente. Así nosotros, seamos coherentes en nuestro actuar para ser vehículo del amor de Jesús.

2. Ser dóciles

El temperamento de san Pablo era obstinado, pero no su alma. De acuerdo con el Santo Padre, Pablo estaba abierto a las sugerencias de Dios: encarcelaba y mataba a los cristianos, pero una vez que escuchó la voz del Señor, se hizo como un niño y se dejó llevar.

3. Orar para hallar el camino

El Papa Francisco aseguró que –como hizo Pablo– buscar nuevos caminos nos hará bien a todos. “Ir hacia adelante: adelante en la profundidad de la oración, en la profundidad de la docilidad, del corazón abierto a la voz de Dios”.

hacía pensando en que así servía a la Ley del Señor. “Lucas dice que Saulo ‘respiraba’ amenazas y muertes contra los discípulos del Señor: en él hay un aliento que huele a muerte, no a vida”.

“Saulo –agrega Francisco– estaba rabioso (...) y se dedica intensamente a erradicar la comunidad cristiana, el Señor sigue sus huellas para llegar a su corazón y convertirlo a sí”.

JESÚS LLEGA AL CORAZÓN

Esto, –asegura el Papa Francisco– es algo con lo que no contaba Saulo. El método del Señor es llegar al corazón.

Se le presenta como una poderosa luz

que lo tira al suelo, mientras una voz le pide cuentas y le asegura: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate y entra a la ciudad. Allí se te indicará lo que tienes que hacer”.

“El Resucitado –continúa el Papa– toma la iniciativa y se manifiesta en Saulo en el camino de Damasco. A través del binomio de ‘luz’ y ‘voz’, característico de las teofanías, el Resucitado se le aparece a Saulo y le pide cuentas de su furia fratricida: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”.

Así, con el impacto de su amor, el Señor pudo convertir un corazón de piedra en un corazón de carne.

EJEMPLO DE DOCILIDAD

Pero esto no podría ser posible sin una característica de Saulo de Tarso: la docilidad. Durante una Misa en la residencia de Santa Marta, en mayo de 2019, el Papa Francisco destacó la docilidad del apóstol Pablo, quien era un hombre obstinado, pero con un corazón abierto.

“Si perseguía a los cristianos era porque estaba convencido de que Dios lo quería. (...) Y se arriesgaba, se arriesgaba, y seguía adelante. Y otra característica de su temperamento es que era un hombre dócil, que tenía docilidad, y no era testarudo”, dijo el Pontífice en su reflexión.

Producto de una profunda investigación, una artista brasileña recreó el rostro del apóstol.

Por Redacción DLF

@desdelafemx

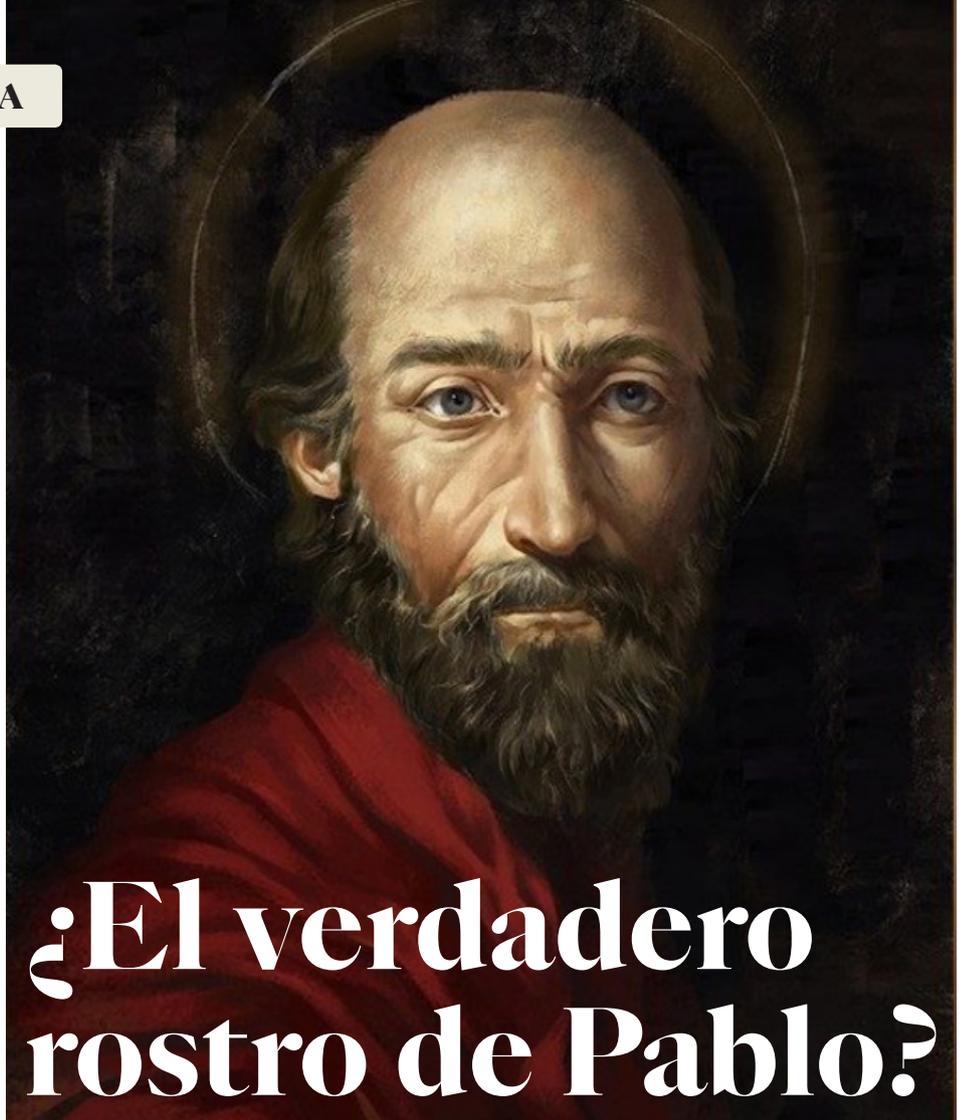
Algunas pinturas retratan a san Pablo como un hombre joven y otras más como un anciano. Pero, ¿cómo lucía en realidad Saulo de Tarso?

El Departamento de Arqueología Sagrada de la Academia Brasileña de Hagiología quiso responder a esta pregunta y, gracias a una profunda investigación, encargó a una artista la reconstrucción del rostro del apóstol que está en armonía con la única descripción disponible de sus rasgos, que se encuentra en los 'Hechos de Pablo y Tecla', un texto apócrifo del siglo II.

En declaraciones a *Vatican News*, en enero de 2021, el cardenal Odilo Scherer, arzobispo de de São Paulo, Brasil, aseguró que "la investigación y los recursos de la técnica pueden ayudar a brindar una imagen aproximada de ese hombre de rostro muy llamativo, mirada incisiva y presencia envolvente".

"Nacido en la ciudad de Tarso, actual Turquía, Saulo parecía un joven bajo y delgado, de ojos oscuros. Con su conversión, recorrió el mundo evangelizando y siendo perseguido, tanto que fue martirizado en Roma", recuerda *Vatican News*, agencia oficial del Vaticano en una nota sobre la investigación.

Fábio Tucci Farah, quien también es uno de los fundadores del Departamento de Arqueología Sagrada de la Academia Brasileña de Hagiología y especialista en reliquias de la Arquidiócesis de São Paulo, explicó que el ícono más antiguo del apóstol fue encontrado hace poco más de 10 años en Roma. "En junio de 2009, *L'Osservatore Romano* publicó un descubrimiento extraordinario en las catacumbas de Santa Tecla: el ícono más antiguo de São Paulo, datado entre fines del siglo IV y principios del quinto. Debajo de una gruesa capa



¿El verdadero rostro de Pablo?



La artista brasileña Girleyne Costa estuvo a cargo de la recreación.

removida por láser, especialistas de la Pontificia Academia Romana de Arqueología descubrieron el fresco de un hombre calvo de rostro delgado y alargado, barba oscura y nariz grande".

"Si bien san Pablo tiene una vasta – y variada – iconografía, el ícono descubierto

en las catacumbas de Santa Tecla está en perfecta armonía con la única descripción disponible de su apariencia, encontrada en los 'Hechos de Pablo y Tecla'. En él, san Pablo aparece como un hombre de baja estatura, de cejas dibujadas, calvo, de piernas arqueadas, ojos hundidos y una gran nariz aguileña.

La recreación del rostro estuvo a cargo de la artista brasileña Girleyne Costa, con la colaboración del propio Farah. Para este trabajo tomaron en cuenta algunas características étnico-raciales. "No queríamos presentar simplemente el retrato de un fariseo de Tarso, que viajó miles de kilómetros como misionero, en el siglo I. Nuestro objetivo era presentar a un hombre con rostro de ángel que hablaba a la gente del siglo XXI. Un misionero que, después de casi dos milenios, sigue encantando al público", dijo Farah. El retrato forma parte de un proyecto que busca recrear el rostro de todos los apóstoles, en colaboración con el Museo de Arte Sacro de São Paulo.

**Desde
la fe**

El Sr. Cardenal
y sus Obispos
Auxiliares

LA VOZ DEL OBISPO

comparten su reflexión sobre temas
coyunturales de la Iglesia Católica

y acompañan con sus palabras
el caminar del Pueblo fiel de Dios

¡Todos
los lunes!
9:00 pm



LIVE

desdelafe.official
ArquidiocesisMx



Mons. Carlos
Samaniego López



Card. Carlos
Aguiar Retes



Mons. Salvador
González Morales



Mons. Manuel
Pérez Raygoza



Mons. Andrés Luís
García Jasso



Mons. Héctor
Pérez Villarreal

EN CAMINO

Por JAIME SEPTIÉN*

Aprender a vivir

El conjunto de aforismos reunidos en los últimos años de la vida de Lev Tolstói (*El camino de la vida*) representan tanto sus opiniones como de otros pensadores a los que adaptó con la idea de transmitir su doctrina, sus ideas, su modo de entender el mundo. Selma Ancira, connotada traductora del ruso, publicó *Aforismos* (Fondo de Cultura Económica, 2019), un compendio de los pensamientos de Tolstói con el propósito, sí, de dar a conocer las ideas que poblaban la mente de este grandísimo autor, pero también con la finalidad de llamar a la reflexión, al pensamiento. “Es, también, una guía para acompañarnos en el intrincado camino de la vida”, apunta Ancira en el prólogo.

Resulta imposible resumir el contenido del libro. Ancira lo divide en 31 capítulos que tratan de cuestiones como la fe, el alma, Dios, el amor, los excesos, la lujuria, la holgazanería, la soberbia, la desigualdad, la humildad, la veracidad, los males, la muerte o después de la muerte.

Elegir uno de estos trozos de sabiduría de Tolstói es tarea arriesgada, sin embargo, elegimos uno: “Hay que aprender a vivir sin pensar en la opinión de la gente, sin anhelar ser amado por la gente, y vivir sólo para el cumplimiento de la ley de la propia vida, de la voluntad de Dios... Y aprender a vivir así es algo que puede hacer toda persona”.



Periodista y director del periódico católico *El Observador de la actualidad*.



Foto: Jemaf en Pixabay

EN MANEJO DE COVID-19 Y CAMBIO CLIMÁTICO

México está reprobado en dos temas: HRW

Por El Observador / Redacción

@observacatholic



El gobierno de (Andrés Manuel) López Obrador no ha adoptado muchas de las medidas básicas que recomiendan las autoridades de salud globales para limitar la propagación del covid-19”. Con estas líneas escuetas la organización internacional Human Rights Watch (HRW), en su informe anual sobre derechos humanos en el mundo, pone a México en la lista de los países que han manejado muy mal la pandemia. Y no sólo esto. En un renglón esencial para el futuro, el del cambio climático, HRW denuncia que México “está contribuyendo a una crisis climática que afecta cada vez más a los derechos humanos en todo el mundo”.

MINIMIZAR LA PANDEMIA

HRW reporta que, en México, se ha despreciado —no obstante, la insistencia de la OMS— la realización de

pruebas de detección de covid-19 a gran escala por considerarlas “inútiles” y “un desperdicio de tiempo”. Y más adelante: “Como resultado, México tiene una de las tasas más bajas de pruebas de covid-19 —y una de las tasas más altas de resultados positivos— en el mundo”, denuncia HRW en su informe anual.

AL REVÉS DEL MUNDO

México es uno de los 15 países con mayor cantidad de emisiones de gases de efecto invernadero, lo cual haría pensar que el país está preparando una estrategia para cumplir los acuerdos internacionales en la materia que ha signado. Sin embargo, la apuesta es, justamente, la contraria: volver autosuficiente al país mediante la quema de combustibles fósiles. HRW señala en su informe un tema que suele pasar por alto la autoridad: si todos los países del planeta siguieran la estrategia de México, a fines de siglo el calentamiento alcanzaría hasta 3 °C, con lo cual, la vida sería imposible en la Tierra.

El Observador
DE LA ACTUALIDAD

Recibe cada semana, antes que nadie, El Observador en su versión digital

- Una lectura necesaria para entender lo que nos pasa
- Una lectura apasionante para devolvernos la esperanza
- Una fe que se hace cultura

SUSCRÍBETE

Suscripción anual digital:

\$295 pesos

suscripciones@elobservadorenlínea.com

Pague en línea:

www.elobservadorenlínea.com/suscripciones

Meditación del día



Iván Torres y Diego Treviño, fundadores de Meditación del día.

Información proporcionada

Por **Revista Encuentros**

revistaencuentros.com.mx

Diego e Iván, dos chicos, uno regio y el otro chilango, le cuentan a *Revista Encuentros* cómo fue que iniciaron este gran apostolado.

Diego e Iván son amigos desde hace seis años; fueron colaboradores en el movimiento Regnum Christi en el 2015. Iván es de la Ciudad de México y Diego de Monterrey. Un día les surgió la idea de fundar uno de los apostolados más importantes para ayudar a los jóvenes a crecer y perseverar en la vida de oración: **Meditación del día**.

Esta idea surgió pensando en sus propias necesidades, así que comenzaron de

la mano de María, en una plataforma sencilla: WhatsApp.

“En nuestra vida actual estamos con tanto aceleración, con ganas de hacer demasiadas cosas al mismo tiempo, de alcanzar muchas metas con estándares bastante altos que nos pone la sociedad, entonces nos sentimos exigidos por ella a estar todo el tiempo ocupados.

La oración es ese encuentro personal con Dios en donde lo escuchamos, nos sentimos amados y amamos de regreso, y es indispensable tener estos encuentros separados de la vida ordinaria, es importante orar porque es la relación con Dios Creador”, señala Diego.

“La vida de oración simplemente sacia la sed que traemos todos, es como cuando intentas saciar tu sed, te cae delicioso un refresco bien frío, pero a la larga no sacias tu sed; con la oración tienes paz porque tienes comunión con Dios, porque estás consciente de que hay una habitación. Cuando creas esa conciencia eres capaz de lo que sea porque Dios vive en ti”, nos dice Iván.

“Invitamos a la gente a que todos los días hagan algo de oración. Independientemente del método, lo importante es que te presentes un momento con Dios y decirle: Señor aquí estoy”.



Dios tiene un plan para cada uno, a través de la oración lo encontramos.



Continúa

LEYENDO ÉSTA Y OTRAS

ENTREVISTAS EN:

revistaencuentros.com.mx

Revista
encuentros



¡SUSCRÍBETE! ES GRATIS, CADA MES HISTORIAS QUE INSPIRAN A UN MUNDO MEJOR

www.revistaencuentros.com.mx

#HISTORIAS QUE INSPIRAN

SANTA MISA DOMINICAL

Desde
la fe

12:00
HORAS



PIÉNSALO DOS VECES

Por ALBERTO QUIROGA

@desdelafemx

Buscando facturas

CUANDO SE DEBE demostrar la propiedad de algo, lo más pertinente es mostrar la factura. En este documento legal, además de otros datos, menciona el nombre del comprador como propietario.

Tener la propiedad física de algo, y además contar con la factura, da certeza legal. Así, demostramos que el bien en cuestión es algo que obtuvimos por nuestros medios.

Hace unos días, mientras buscaba la

factura de un equipo electrónico para hacer válida la garantía, pensaba que jamás he visto la factura de mis piernas, brazos, cabeza ni de ninguna otra parte de mi cuerpo. Tampoco tengo factura de los días vividos, ni de los pocos o muchos que me hacen falta por vivir. No hay ningún documento que ampare que soy dueño de mis dones y capacidades. Simplemente los tengo, los uso y ya.

Al no tener factura de todos estos beneficios, caigo en la cuenta de que no los he comprado, que los he recibido en forma de regalo. Me los dio quien tiene la capacidad de crear y diseñar verdaderas maravillas.

En pocas palabras, lo que tengo es un regalo de Dios.

Te invito a buscar la factura de mayor valor que tengas en tu casa, tal vez llegues a encontrar alguna de varios millones, si vives en una mansión, o encontrarás por lo menos alguna por varios miles de pesos. Pero, nunca encontrarás ninguna factura por tu inteligencia, tus vivencias. Coincidirás conmigo en que todas esas riquezas que te he mencionado valen mucho más que la factura más alta que tengas en tu casa.

Apreciemos toda la riqueza que Dios nos ha dado.



ANGELUS DOMINICAL

Por P. EDUARDO LOZANO

angelusdominical@yahoo.com.mx

VAYA AQUÍ MI SALUDO a quienes se han contagiado en la llamada “cuarta ola” de esta pandemia que no deja de asolarnos; y con mi saludo una discreta palabra de aliento y cercanía, pues ya han sido abundantes las que se quedan en lo escandaloso, lo trivial, lo erróneo y hasta en lo ridículo... **PREFERIMOS OLVIDAR** la sugerencia infame de aquel presidente que para remediar el contagio recomendaba unos tragos de desinfectante o las infundadas afirmaciones de tantos cybermerolocos que ni vale la pena reseñar... **DOS EXTREMOS** –por igual de peligrosos– hemos de evitar, el primero es aquel que nos apanica exagerando los riesgos, las consecuencias, lo difícil y doloroso, y que manipulando nuestra ignorancia nos lleva a una desconfianza inútil, infundada y tonta... **EL OTRO EXTREMO** es el exceso de confianza que hunde sus raíces en una actitud soberbia y superficial, que no toma en cuenta las investigaciones científicas y –¡menos!– el sentido común; es el extremo de quienes sintonizan con quienes les endulzan el oído, de quienes afirman que es una enfermedad de ricos o mentirosos, o quienes presumen que con un amuleto ya están libres de todo mal... **CAUSA ASOMBRO** que teniendo los recursos científicos, tecnológicos, informativos y preventivos para evitar un mayor contagio, sigamos recurriendo a opiniones infundadas, a remedios “populares”, a datos tremendistas, a prácticas supersticiosas, y se llegue a actitudes que rayan en lo absurdo sencillamente porque es un testarudo el que hace tales afirmaciones... **CON CELULAR EN MANO** hemos olvidado ser sensatos y atentos; se va escapando el auténtico sentido de observación del entorno y nos abandonamos en brazos de la recepción de datos –muchos de ellos, falsos–; los ojos y oídos se han vuelto ávidos de fatuidades mientras que la inteligencia queda borracha de novedades

apantallantes... **HACE TREINTA AÑOS**, cuando las computadoras personales se iban popularizando, apareció la amenaza de virus informáticos y todo el mundo se llenó de miedo con debida razón: hacían estragos sin que te dieras cuenta y en un tris ya estaba tu “compu” prácticamente inservible; sigue habiendo virus en la red, pero ya hay suficientes vacunas y modos de prevención accesibles a cualquier mortal... **DE MODO SEMEJANTE** ha sucedido con la raza humana, pues desde que el hombre es hombre se han venido sucediendo incontables enfermedades que nos han pecado distraídos y que al mismo tiempo nos han dejado enseñanzas y experiencias valiosas; y como singular ejemplo me acuerdo del señor Luis Pasteur, que nos enseñó a hervir la leche y el agua para evitar tantos males... **COMO NO QUERIENDO** se fue dando la conversación, y caíamos en la cuenta que algunos de los mayores males de la humanidad no vienen de enfermedades como la lepra, el cólera, el sida, la rabia, el sarampión, la viruela, la tuberculosis, la malaria, el dengue, el paludismo, y otras, sino de la falta de higiene, de la indiferencia, de la marginación, de la pobreza no atendida, de la miseria del corazón humano... **VENGA LA PALABRA** de Jesús a iluminar este escuálido discurso, y recordemos lo que enseñaba a sus discípulos: “No es lo que entra en la boca lo que hace

Algunos de los grandes males de la humanidad no vienen de las pandemias, sino del corazón humano.

impuro al hombre, sino lo que sale de su boca” (Mc 7,15); y aunque el pasaje está referido a la pureza ritual que observaban sus paisanos, bien se aplica a las intenciones del corazón, que terminan por dar cauce a tantos males... **¿QUÉ PASARÍA SI** en lugar de empeñar tantos esfuerzos en espantar a incautos, en culpabilizar a sospechosos, en inventar enemigos, en alebrestar a fanáticos, en discutir sin argumentos, nos propusiéramos aplanar caminos, destrabar complicaciones, clarificar intenciones, sumar esfuerzos, encauzar buenos propósitos?... **EL USO ADECUADO** del cubrebocas ha sido –¡ni dudar!– camino adecuado para evitar contagiarse y ser contagiados; y aunque es verdad que no es una herramienta eficaz al 100%, sin duda estaríamos peor si cancelamos o banalizamos su uso; y valga comentar que mucho avanzaríamos si también nos ponemos un cubrebocas que evite palabras destructivas y ociosas, palabras que destruyen y dividen (en eso tengo mucho que trabajar)... **LOS EXPERTOS DICEN** que en estas semanas la mitad de la población se contagiará con la variante llamada “omicrón”; que el dato no sirva para infundir miedo sino para estar atentos a las precauciones, que los hechos no terminen por destruir el corazón sino para construir con él, que la enfermedad corporal sea ocasión para crecer en salud, no para seguir enfermando la mente y el corazón... **VAYA MI SALUDO** –también y con igual cariño y respeto– a quienes están atendiendo y procurando desde su lugar como médicos, enfermeras, laboratoristas, camilleros, anestesiólogos, y todos los demás implicados en la búsqueda de la salud pública; que el saludo se extienda a quienes nos alegran con buenas noticias y nos animan a la esperanza cierta; y a todos los cybermerolocos y demás ralea afín, sencillamente sácalos de tu red, bórralos de tus contactos y ponlos en “off”...



CIELO Y TIERRA

ALEJANDRA MA. SOSA ELÍZAGA

@AleMSosaE

10 cosas que puedes hacer para tener un bendecido día

Eres de las personas que apenas abren el ojo al despertar y ya empiezan con el acelerar y de Dios ni siquiera se acuerdan?

Ojalá no te pase como a quienes se conforman con ver la Misa el domingo en pantalla (aunque hay iglesias abiertas y con medidas sanitarias), y en la semana se olvidan de Él. Viven como no creyentes, desperdiciando, igual que éstos, las oportunidades de recibir diario grandes y numerosas bendiciones.

Tú sigue el sabio consejo de san Francisco de Sales (a quien celebramos este 24 de enero), que proponía 'mantener la conciencia de la presencia de Dios durante el día'. Ello no implica cambiar radicalmente tu rutina (a menos, claro, que ésta incluya algo inmoral o ilegal, entonces ¡sí hay que cambiarla!). Consiste tan sólo en insertar, a lo largo de la jornada, momentos para pedir y recibir la gracia de Dios y la intercesión de María. ¿Cómo? Aquí tienes 10 propuestas para convertir tu día común en un bendecido día:

1. BENDICIÓN AL DESPERTAR

El día 1° de enero se proclamó en Misa un texto bellísimo en el que Dios dijo a Moisés cómo bendecir a Su pueblo. Los esposos pueden usarlo para bendecirse mutuamente al levantarse; los papás para bendecir a sus niños al despertarlos. Puedes usar agua bendita y mientras trazas una cruz sobre la frente, otra sobre la boca, otra sobre el pecho, decir: "El Señor te bendiga y te guarde. Haga resplandecer Su rostro sobre ti y te conceda Su favor. Que el Señor te mire con benevolencia y te dé Su paz." (Num 6, 24-27).

Una persona sola también puede pedir

para sí esta bendición divina: "Señor, bendíceme y guárdame. Haz resplandecer Tu rostro sobre mí y concédeme Tu favor. Mírame con benevolencia y dame Tu paz." ¡Hermosa manera de comenzar el día!

2. VISITA A JESÚS

Lo mejor de lo mejor es ir a Misa, a recibir del Señor Su abrazo de perdón, Su Palabra y a Él mismo en la Eucaristía. Si puedes, no te pierdas la Misa diaria. Entre semana suele haber en la mañana, mediodía y noche.

Si no puedes ir a Misa, date una escapada para saludar a Jesús. Hay iglesias con el Santísimo expuesto. Puedes entrar sólo a saludarlo o quedarte a contarle tus cosas y encomendarle tus necesidades. ¡Déjalo colmarte de Su amor y paz!

3. REZA EL ÁNGELUS

A las 12pm reza el Ángelus. Toma un minuto, y es una bella manera de honrar a nuestra amada Madre del Cielo.

4. REZA LA CORONILLA DE LA DIVINA MISERICORDIA

De preferencia a las 3pm, hora en que Jesús murió, reza esta oración de la que Él prometió a santa Faustina Kowalska, que tendrá misericordia del alma de quien la rece o del moribundo por quien se rece. Toma 5 minutos y ¡vale la pena aprovechar esa promesa! (bit.ly/1WvcsqS).

5. HAZ UNA OBRA DE MISERICORDIA

Haz algo bueno por alguien, sin decirle a nadie, incluso, si se puede, sin que la persona beneficiada se entere de que tú lo hiciste. ¡Que sólo Dios lo sepa!

6. REZA JACULATORIAS

Son oraciones brevísimas (dice san Francisco de Sales: 'suspiros de amor a Dios'). Para recordar rezarlas, asócialas a lo que sueles hacer: lavar algo, cargar el cel, salir.

7. OFRECE LO DIFÍCIL A DIOS

Ante las contrariedades, no hagas coraje, ofréceselas a Dios, por amor a Él o por las almas del Purgatorio o para bien de alguien. Aprovecha las piedritas del camino para santificarte, no para tropezarte.

8. REZA EL SANTO ROSARIO

María nos pide rezar el Rosario, arma muy poderosa para obtener su intercesión amorosa. Puedes rezar los Misterios a lo largo del día, conforme vayas pudiendo, o rezarlo todo seguido, de preferencia en familia.

9. LEE ALGO QUE EDIFIQUE TU ALMA

Estamos saturados leyendo cosas que nos asustan, desaniman, enojan. Hay que hacer espacio para leer la Palabra de Dios, por ej. la que se proclama en Misa. También la Liturgia de las Horas. Incluso escritos de los santos (como la 'Introducción de la vida devota', de san Francisco de Sales). Puedes leer un pedacito diario.

10. HAZ UN EXAMEN DE CONCIENCIA

Antes de acostarte, repasa mentalmente tu día, a la luz de la mirada misericordiosa de Dios. Pídele que te haga ver y perdone tus faltas de amor, y te ayude a superarlas. Dale gracias por tu vida, encomiéndale lo que harás al día siguiente y acurrúcate en Sus brazos, a descansar serenamente.

Sigamos el sabio consejo de mantener la presencia de Dios durante todo el día.



LETRAS MINÚSCULAS

Por **JUAN JESÚS PRIEGO**

Sacerdote, periodista y escritor de la Arquidiócesis de San Luis Potosí.

@desdelafemx

Elogio de la biblia

“ El mismo día de la Resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, y comentaban todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos, pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron” (Lucas 24, 13-17). Claro: cuando los ojos están empañados de lágrimas casi no nos dejan ver la luz. ¿Lloraban entonces estos señores? Si no lloraban, por lo menos estaban muy tristes: más que caminar, arrastraban los pies. Porque ellos esperaban que Jesús, el Maestro, como lo llamaban, fuera el Mesías que tanto habían estado esperando y, sin embargo, ahora estaba muerto. Que los discípulos estaban profundamente abatidos es algo que se colige por la pregunta misma que les hace el Señor: “¿Por qué están tan tristes?”. Pero Jesús no se queda allí: él quiere a como dé lugar devolverles la alegría. ¿Y cómo lo hace? “Entonces –precisa el Evangelio–, comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él” (Lucas 24, 27). En otras palabras, les cuenta la Biblia, recordándoles pasajes.

¡La Biblia! He aquí una fuente de alegría a la que no solemos recurrir con mucha frecuencia los católicos. Y, sin embargo, en ella está la solución a muchos de nuestros problemas. La Biblia es, según la comparación de los Padres de la Iglesia, como una larga carta que Dios escribió a sus hijos, de modo que en los momentos de tiniebla, así como también en los de luz y alegría, pudiesen éstos experimentar su compañía. “Cuando oras, tú hablas a Dios –decía, por ejemplo, San Agustín–, y cuando lees su Palabra es Dios quien te habla a ti”. “¡Con

razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!” (Lucas 24, 32), exclaman los discípulos cuando Jesús había ya desaparecido. Bien, éste es el efecto que produce siempre la Escritura cuando la leemos no como un libro cualquiera, sino como una Palabra dirigida por Dios a nosotros, a cada uno: hacer que este corazón nuestro que ya amenazaba con apagarse arda otra vez y brille y queme.

En el transcurso de una hermosísima homilía, San Juan Crisóstomo (347-407) invitó a los fieles de Constantinopla a leer continuamente la Biblia, y lo hizo en estos términos: “Una cosa os ruego y no cesaré de rogárosla: que no sólo atendáis a lo que se dice aquí en la reunión, sino que, una vez idos a vuestros hogares, ocupéis constantemente el tiempo en la lectura de los Libros Sagrados. No hemos cesado de repetir lo mismo a cuantos se nos han acercado. Y que nadie diga: ‘Yo estoy enclavado en los tribunales’; ‘Yo tengo a mi cargo los negocios de la ciudad’; ‘Yo ejercito un oficio’; ‘Yo tengo mujer’; ‘Yo tengo que alimentar a mis niños’; ‘Tengo que cuidar de mi familia’; ‘Yo soy un hombre de mundo’... ¿Qué dices, oh hombre? ¿No es propio de ti atender a las Sagradas Escrituras porque te arrastran infinitos cuidados? Déjame entonces decírtelo: tú necesitas más de la Escritura que los propios monjes, pues tú andas revuelto en infinitos negocios, en tanto que los monjes, una vez que se han apartado del foro y del tumulto que nace de los negocios, y han fijado sus chozas en los desiertos, están ya como sentados en el puerto y gozan de abundantísima seguridad. En cambio nosotros, como agitados en mitad del piélago y enzarzados en faltas innumerables, necesitamos continuamente

y sin interrupción el consuelo de las Sagradas Escrituras.

“Porque la mujer te provoca, el hijo te entristece, el criado te encoleriza, el enemigo te pone zancadillas, el amigo te envidia, el vecino te injuria, el juez te amenaza, la pobreza te entristece, la muerte de los tuyos te produce luto, la buena suerte te ensoberbece y la adversidad te postra. Y así, por todas partes nos van rodeando en circuito muchas ocasiones de ira y muchas preocupaciones y tristezas, y mucha vanagloria y soberbia. Por lo mismo necesitamos continuamente de la panoplia o escudo de las Sagradas Escrituras” (Homilía III acerca del bienaventurado Lázaro).

No pocas veces andamos a la búsqueda de soluciones para nuestra vida. “¿Qué debo hacer en esta situación concreta en la que me hallo?”. Cuando los santos querían saber la voluntad de Dios con respecto a sus vidas, abrían la Biblia al azar, y siempre encontraron en ella las respuestas. Éste puede ser un buen método para nosotros. Cuenta el Padre Rainiero Cantalamessa en uno de sus libros que una vez se acercó a él un hombre para exponerle este problema: “Padre, tengo un hijo de once años aún no bautizado. Mi mujer se ha ido con los Testigos de Jehová y no quiere oír hablar de bautizar al muchacho. Si lo bautizo, temo una crisis en casa; si no lo bautizo, no me siento tranquilo. ¿Qué debo hacer?”. El sacerdote le dijo que se fuera a su casa, leyera lo primero que se encontrara al abrir la Biblia, que orara mucho y al día siguiente platicarían. “Al día siguiente –cuenta el predicador del Papa– vino a mí el hombre, diciéndome: ‘Padre, ¡he abierto la Biblia, me he encontrado con el suceso de Abraham y he visto que cuando trató de llevarse a su hijo a Isaac para inmolarlo, no le dijo nada a su mujer!’”. La Biblia, leída con fe, había sido el mejor de los consejos. Que así sea también para todos nosotros. Amén.

Del santo Evangelio según san Lucas (Lc 1, 1-4; 4, 14-21)

Muchos han tratado de escribir la historia de las cosas que pasaron entre nosotros, tal y como nos las transmitieron los que las vieron desde el principio y que ayudaron en la predicación. Yo también, ilustre Teófilo, después de haberme informado minuciosamente de todo, desde sus principios, pensé escribirte por orden, para que veas la verdad de lo que se te ha enseñado. (Después de que Jesús fue tentado por el demonio en el desierto), impulsado por el Espíritu, volvió a Galilea. Iba enseñando en las sinagogas; todos lo alababan y su fama se extendió por toda la región. Fue también a Nazaret, donde se ha-

bía criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor. Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: "Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír".



COMENTARIO

Por **MONS. SALVADOR MARTÍNEZ**

scmsmtz7@gmail.com

La misión de servir a los pobres, enfermos y encarcelados

Estamos iniciando el tiempo ordinario y es importante para el evangelista san Lucas proponemos en este día el primer relato dentro del ministerio de Jesús.

En efecto, después de haber sido bautizado y de haber superado la prueba del desierto, san Lucas nos narra la visita del Señor a su pueblo de Nazaret. Dentro de esta visita, como será la tónica de la mayoría que hacía el Señor a los poblados galileos, Jesús aprovecha la ocasión del sábado para visitar la sinagoga y allí predicar la Buena Noticia de la llegada del Reino de los cielos.

Una de las formas más comunes de interpretación de la Escritura era ver en los acontecimientos presentes algún cumplimiento de aquella profecía que se había

leído. Jesús hizo lo propio ante sus propios paisanos y declaró con toda certeza que aquel pasaje del profeta Isaías se había cumplido precisamente ese día en su propia persona. Con base a esta interpretación, Jesús se declara unguido por el Espíritu y partiendo de esta base tiene la misión de servir a los pobres, enfermos y encarcelados.

Los primeros reciben la Buena Noticia, los enfermos aquejados de diversas necesidades son sanados y los presos liberados. Esto marca el tiempo (año) de gracia de Dios. A pesar de haber sido tan claro y tan elocuente, Jesús tuvo poco éxito entre los suyos. Parafraseando a san Juan, "la Palabra era la luz de este mundo, pero el mundo no la recibió" (cfr. Jn 1,9-10).

Jesús tiene la misión de servir a los pobres, enfermos y encarcelados.



Por **MONS. SALVADOR MARTÍNEZ**

scmsmtz7@gmail.com

El Evangelio de san Lucas nos narra el inicio de la vida pública de Jesús

Por qué el Evangelio de san Lucas nos narra la visita de Jesús a su tierra al inicio del ministerio en Galilea mientras que los otros evangelios hablan de Él más adelante en su ministerio?

Todos los evangelistas concuerdan en que Jesús inició su vida pública después de haber sido bautizado por Juan Bautista en el Jordán. Los tres evangelistas sinópticos, a saber, san Mateo, san Marcos y san Lucas, nos narran el tiempo de prueba que vivió en el desierto. Sin embargo, san Mateo y san Marcos de inmediato nos ubican a Jesús en Cafarnaum donde narran los primeros episodios de su vida pública.

San Lucas, por su parte, nos da un breve resumen en los primeros párrafos de la lectura que hemos escuchado el día de hoy. De inmediato nos coloca en la ciudad de origen del Señor. Es algo particular de su relato, la cita del texto que leyó el Señor en la sinagoga que corresponde al libro de Isaías (61,1-2). Los otros evangelistas solamente nos comunican de forma genérica que Jesús predicó en la sinagoga y todos se maravillaban de los conocimientos que expresaba, preguntándose: “¿no es este el hijo de José, el carpintero?”

El relato de san Lucas mucho más pormenorizado también da lugar al breve discurso de Jesús donde se aplica a sí mismo el cumplimiento de la profecía de Isaías. Por lo tanto, este pasaje sirve al evangelista para darnos a conocer el discurso programático de Jesús. El ministerio de Jesús en Galilea forma parte de un programa bien definido, no fue desarrollándose ‘al acaso’.

Jesús, ungido por el Espíritu Santo desde su Bautismo en el Jordán, se avoca al servicio de los enfermos, pobres y encarcelados para hacer presente la salvación que Dios les tiene preparada. Se inicia con él un tiempo especial de gracia, de reconciliación para todos. Los tres evangelios sinópticos vuelven a concordar en el hecho de que Jesús tuvo poco éxito en su propia tierra.

Pero es el Evangelio de san Lucas el que aporta una escena bastante dramática al comunicarnos que las personas querían arrojar a Jesús por la orilla de la colina sobre la que estaba construida la ciudad.

Entonces podemos concluir que san Lucas consideró que el evento de Jesús en la sinagoga de Nazaret sirvió como ocasión para que Él expresara su proyecto y también nos diera la primera muestra de rechazo a su misión.

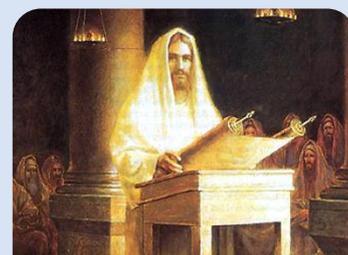
El Evangelio de san Lucas nos aporta una escena dramática de rechazo a su misión.

SUBSIDIO DE LA PALABRA DE DIOS

DESCÁRGALO GRATUITAMENTE

- **Consejos teológicos-pastorales** para apoyar a los sacerdotes en la elaboración de su homilía.
- **Recursos** para que los laicos comprendan de manera óptima la Palabra de Dios cada domingo.
- **Luces para entender el Evangelio** desde diferentes ópticas: familiar, juvenil, catequética, liturgia y más.

Lecturas de la Misa del 23 de enero de 2022
DOMINGO III DE TIEMPO ORDINARIO



Instrucciones



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Google Play como en App Store.



Escanea con la aplicación el código QR que aparece al final de esta columna.



Aprende más sobre la lectura del Evangelio de este domingo.



Materiales
ESTE ES EL CÓDIGO PARA DESCARGAR LOS SUBSIDIOS.

El Papa da catequesis sobre el amor de Dios

A propósito de san José, en la Audiencia reflexionó sobre la parábola del Padre misericordioso.

Por Redacción DLF

@desdelafemx 

En su audiencia general del pasado miércoles, el Papa Francisco continuó con su ciclo de catequesis sobre san José, y abordó el tema de “San José como padre en la ternura”.

El Santo Padre reflexionó sobre este aspecto del padre adoptivo de Jesús, quien -dijo- lo enseñó a caminar, y lo tomaba en sus brazos, como el “padre que alza a un niño hasta sus mejillas, y se inclina para darle de comer” (*Os 11,4*).

Francisco señaló que, de san José se puede intuir que el hecho de haber sido un hombre justo influyó en la educación que le dio a Jesús, al que vio crecer en sabiduría, en estatura y en gracia.

Asimismo, recordó que, en la parábola

del Padre misericordioso, Jesús hace referencia a la paternidad de Dios, quien, sin detenerse en los errores de su hijo, lo acoge con ternura y alegría, con una actitud desbordante y gratuita de amor y de perdón que supera toda lógica humana.

Podemos preguntarnos -dijo- si dejamos que Dios nos ame con esa misma ternura, para que, llenos de su amor, seamos capaces de amar así a los demás. “La ternura -explicó en este sentido-, no es en primer lugar una cuestión emotiva o sentimental, sino la experiencia de sentirse amados y acogidos en nuestra pobreza y miseria, y por lo tanto transformados por Dios”.

Asimismo, agregó que la parábola del Padre misericordioso, que relata el evangelista Lucas, subraya, además de la experiencia del pecado, la manera en que el perdón alcanza a las personas que se han equivocado.

Tras señalar que “Dios no sólo confía en nuestros talentos, sino también en nuestra debilidad redimida”, el Santo Padre recordó de forma particular a las personas, hombres y mujeres, que están en la cárcel. “Es justo que quien se ha equivocado pague por su error, pero es igualmente justo que quien se ha equivocado pueda redimirse del propio error”.



El Papa Francisco en Audiencia General del 19 de enero.



El Papa Francisco ante Luis y María.

Encuentro con dos padres que sufren

Por Redacción DLF

@desdelafemx 

EN UN EMOTIVO MOMENTO al término de la Audiencia General, el Papa Francisco se detuvo frente a Luis Flores y su esposa María Chevez, a quienes expresó su pésame por la muerte de sus hijas Antonella y Lorena, de 19 y 23 años, fallecidas el 19 de diciembre en un accidente de tránsito.

La familia boliviano-ecuatoriana vive en Roma hace 30 años y son conocidos por su actividad a favor de los latinos en Italia.

Gracias a las gestiones del embajador colombiano ante la Santa Sede, Jorge Mario Eastman, el matrimonio pudo conversar unos momentos con el Santo Padre.

En las imágenes se observa al Papa Francisco acercándose emocionado al matrimonio, que entre lágrimas le mostraba las fotografías de Antonella y Lorena.

En declaraciones a la cadena española COPE, Luis Flores agradeció el gesto de cariño y la sensibilidad del Santo Padre en estos momentos de dolor.

“Ha dedicado un espacio a nuestro sufrimiento en un día como el de hoy en el que se cumple un mes de la pérdida de nuestras hijas. Nos ha llenado fuerza y nos ha dicho de tener mucha sabiduría para honrarlas. Se le veía muy emocionado”.

“El Papa es una persona muy tierna, muy humana y ha entendido la dificultad que estamos viviendo. Ha bendecido la foto de nuestras hijas y nos ha regalado un obsequio para mí y para mi esposa”, agregó Luis, tras el encuentro.

El Cristo en pedazos, símbolo de esperanza

Este crucifijo retrata la persecución que viven las familias cristianas en Mozambique, pero también su resistencia.

Por **Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)**

@ACNMex 

La misión católica de Nangololo, en el distrito de Muidumbe, en Mozambique sufrió uno de los atentados más violentos de los que se han producido en la diócesis de Pemba, en Cabo Delgado, desde que los yihadistas iniciaron su reinado del terror, en 2017, en la región norte del país.

La misión fue destruida, prácticamente no se salvó nada. Se quemaron muchas casas de cristianos, la iglesia, la residencia de los sacerdotes y la de las hermanas y los locales de la radio comunitaria de Nangololo, la segunda misión católica más antigua de la diócesis de Pemba.

Durante los ataques, también se produjo una auténtica masacre de cincuenta jóvenes en un campo de fútbol. Las ejecuciones, por parte de los terroristas, habrían tenido lugar

entre el 6 y el 8 de noviembre 2020. Los relatos de los sobrevivientes hablan de la “agonía” de más de 50 personas decapitadas. Según fuentes de ACN prácticamente todos los que vivían en la región de Muidumbe han tenido que rehacer su vida en otros lugares, ya sea en campos de reasentamiento o en pueblos, acogidos por parientes y amigos.

El padre Edegard Silva, misionero saletino brasileño, también tuvo que salir de Muidumbe. Su memoria no olvida la tragedia.

NUEVOS LUGARES DE ORACIÓN

El sacerdote está ahora en Mize, en el oeste de la diócesis de Pemba, en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, donde ha creado lugares muy especiales para la oración: uno para rezar el viacrucis y otro



El sacerdote abrió un nuevo templo.

850

MIL PERSONAS han huido de la violencia en el norte de Mozambique.

2020

FUE EL AÑO en que ocurrió uno de los peores atentados contra cristianos en el país.

para el Rosario misionero. Son dos espacios abiertos, sin puertas, donde todos están invitados a unir su voz a la de los cristianos de todo el mundo.

De una de las casas quemadas, en el ataque en el distrito de Muidumbe, los cristianos han hecho una cruz que representa el sufrimiento de esa comunidad: “La cruz se hizo con la madera quemada de la casa de un cristiano y el Cristo está roto en pedazos porque queremos recordar la situación de tantas personas, tantos hombres, mujeres y niños que han sido descuartizados”, explica el padre Edegard Silva a ACN. “Por eso –añade el misionero brasileño– el cuerpo, las piernas, los brazos y la cabeza de Cristo están separados, porque expresan

la realidad de tanta gente aquí en esta guerra de Cabo Delgado.”

La cruz, de madera quemada con el Cristo en pedazos, es el elemento central del rezo del viacrucis, en un pequeño cartel se puede leer que este es “el rostro de Jesús en Cabo Delgado”. En esta región hay un número muy alto de la intolerancia religiosa. Desde el comienzo del conflicto ha habido más de tres mil muertos y más de 850,000 desplazados.



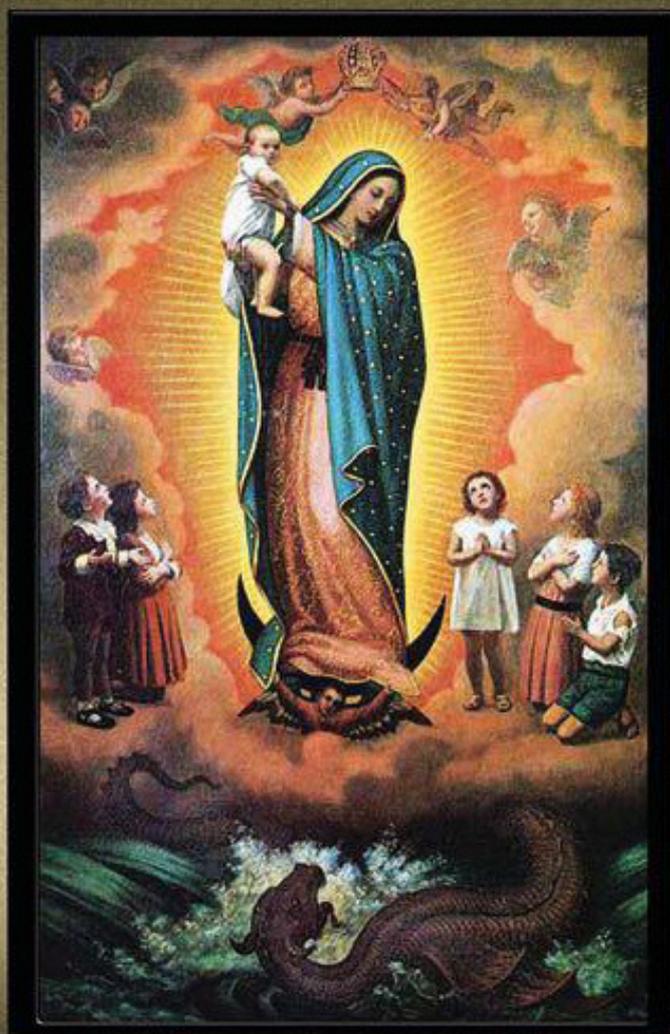
El Cristo fue hecho con madera de la casa quemada de un cristiano.



Escanea
EL CÓDIGO QR PARA
MÁS HISTORIAS DE LA
IGLESIA NECESITADA

Un Rosario al Día por la Vida

Cruzada Global de Oración.



SÓLO TIENES QUE REZAR
UN ROSARIO AL DÍA
POR LA VIDA.

¡Únete a esta cruzada de oración! www.unrosarioaldia.org

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN QUINCENAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum

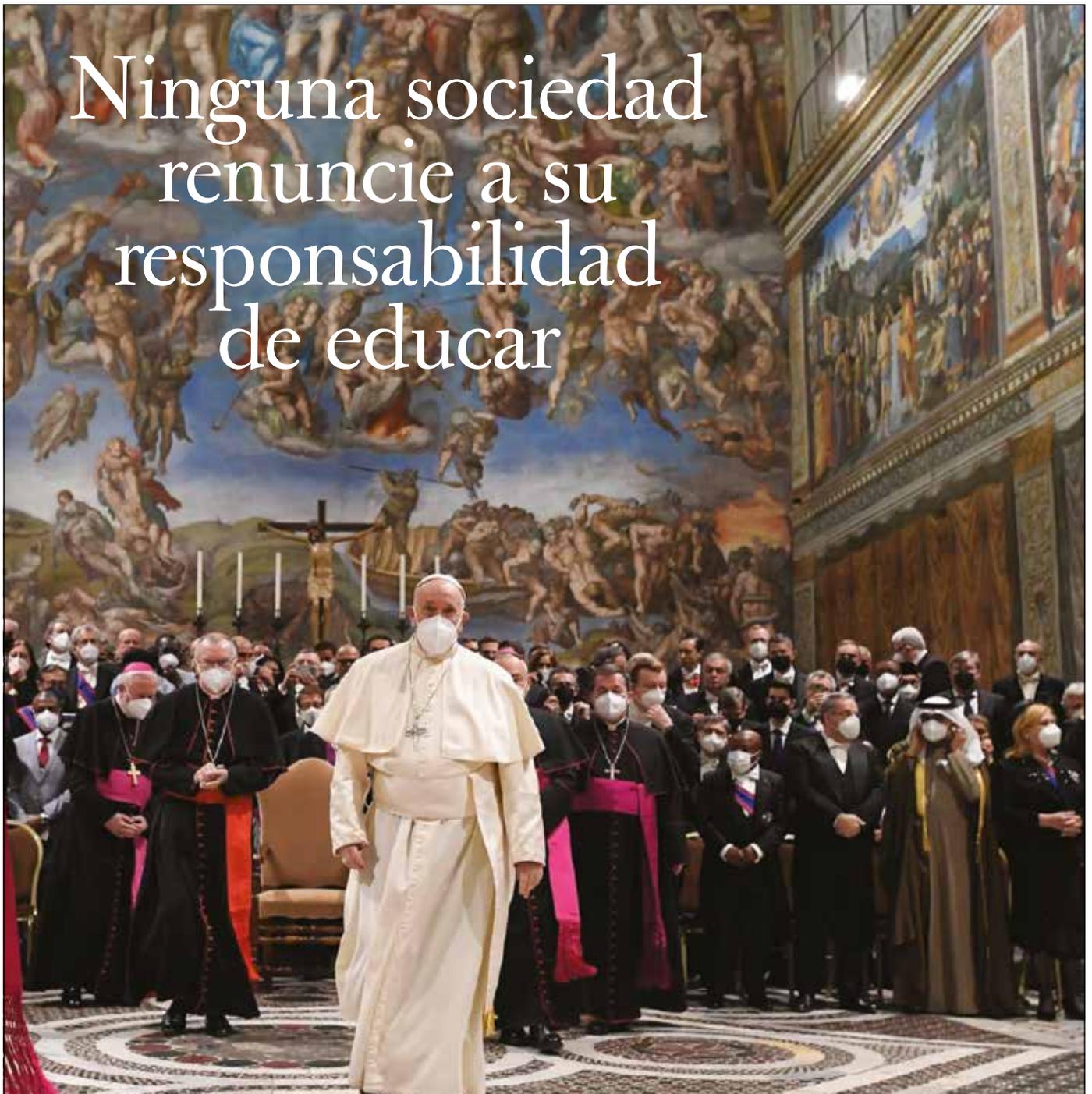
Non praevalent

Edición para México

Ciudad del Vaticano

23 de enero de 2022

Ninguna sociedad
renuncie a su
responsabilidad
de educar



DISCURSO AL CUERPO DIPLOMÁTICO (PÁGINAS 2-7)

AL CUERPO DIPLOMÁTICO



En el discurso el Papa recuerda la importancia del multilateralismo y reitera la necesidad de cuidados y vacunas para todos

Con muros no se edifica la única familia humana

En la mañana del lunes 10 de enero, en el Aula de las Bendiciones, el Papa Francisco recibió en audiencia a los miembros del Cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede para la tradicional presentación de las felicitaciones por el nuevo año. A continuación el discurso pronunciado por el Pontífice.

Excelencias, señoras y señores:

Ayer concluyó el tiempo litúrgico de Navidad, período privilegiado para cultivar las relaciones familiares, que a veces nos encuentran distraídos y alejados, ocupados —como frecuentemente estamos durante el año— en muchos otros compromisos. Hoy queremos continuar con ese espíritu, volviéndonos a reunir como una gran familia, que se encuentra y dialoga. En definitiva, este es el objetivo de la diplomacia: ayudar a dejar a un lado los desacuerdos de la convivencia humana, favorecer la concordia y experi-

mentar cómo, cuando superamos las arenas movedizas de los conflictos, podemos redescubrir el sentido de la profunda unidad de la realidad ^[1].

Les agradezco de modo especial que hayan querido tomar parte el día de hoy en nuestro “encuentro de familia” anual, ocasión propicia para formularnos recíprocamente nuestros mejores deseos para el año nuevo y para considerar juntos las luces y sombras de nuestro tiempo. Expreso un agradecimiento particular al Decano, Su Excelencia el señor George Poulides, Embajador de Chipre, por la amabilidad de las palabras que me ha dirigido en nombre de todo el Cuerpo diplomático. Por medio de ustedes, también deseo hacer llegar mi saludo y mi afecto a los pueblos que representan.

Vuestra presencia siempre es un signo tangible de la atención que vuestros países tienen para con la Santa Sede y

por su papel en la comunidad internacional. Muchos de ustedes llegaron de otras capitales para este evento, uniéndose así al nutrido grupo de los embajadores residentes en Roma, al que en breve también se agregará el de la Confederación Suiza.

Queridos embajadores:

En estos días vemos cómo la lucha contra la pandemia requiere aún un notable esfuerzo por parte de todos y cómo también el nuevo año se presenta desafiante. El coronavirus sigue creando aislamiento social y cosechando víctimas y, entre los que han perdido la vida, quisiera recordar al recientemente fallecido Mons. Aldo Giordano, Nuncio Apostólico muy conocido y estimado en el seno de la comunidad diplomática. Al mismo tiempo, hemos podido constatar que en los lugares donde se ha llevado adelante una campaña de vacunación eficaz, ha disminuido el

ANDREA MONDA
director
Silvina Pérez
Jefe de la edición
Lorena Pacho
Redactora en lengua española
Arturo López
Responsable gráfico de la edición española

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN QUINCENAL  EN LENGUA ESPAÑOLA
Unicuique suum Non praevalent

Ciudad del Vaticano
redazione.spagnola.or@spc.va
www.osservatoreromano.va

Redacción
Piazza Pia, 3 - 00193 Roma
teléfono 39 06 698 45851
TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE
L'OSSERVATORE ROMANO
Servicio fotográfico
pubblicazioni.photo@spc.va

riesgo de un avance grave de la enfermedad.

Por lo tanto, es importante que se continúen los esfuerzos para inmunizar a la población lo más que se pueda. Esto requiere un múltiple compromiso a nivel personal, político y de la comunidad internacional en su conjunto. En primer lugar, a nivel personal. Todos tenemos la responsabilidad de cuidar de nosotros mismos y de nuestra salud, lo que se traduce también en el respeto por la salud de quien está cerca de nosotros. El cuidado de la salud constituye una obligación moral. Lamentablemente, cada vez más constatamos cómo vivimos en un mundo de fuertes contrastes ideológicos. Muchas veces nos dejamos influenciar por la ideología del momento, a menudo basada en noticias sin fundamento o en hechos poco documentados. Toda afirmación ideológica cercena los vínculos que la razón humana tiene con la realidad objetiva de las cosas. En cambio, la pandemia nos impone una suerte de “cura de realidad”, que requiere afrontar el problema y adoptar los remedios adecuados para resolverlo. Las vacunas no son instrumentos mágicos de curación, sino que representan ciertamente, junto con los tratamientos que se están desarrollando, la solución más razonable para la prevención de la enfermedad.

Por otra parte, la política debe comprometerse a buscar el bien de la población por medio de decisiones de prevención e inmunización, que interpiden también a los ciudadanos para que puedan sentirse partícipes y responsables, por medio de una comunicación transparente de las problemáticas y de las medidas idóneas para afrontarlas. La falta de firmeza decisional y de claridad comunicativa genera confusión, crea desconfianza y amenaza la cohesión social, alimentando nuevas tensiones. Se instaura un “relativismo social” que hiere la armonía y la unidad.

Por último, es necesario un compromiso global de la comunidad internacional, para que toda la población mundial pueda acceder de la misma manera a los tratamientos médicos esenciales y a las vacunas. Lamentablemente, se constata con dolor que, en extensas zo-

nas del mundo, el acceso universal a la asistencia sanitaria sigue siendo un espejismo. En un momento tan grave para toda la humanidad, reitero mi llamamiento para que los gobiernos y los entes privados implicados muestren sentido de responsabilidad, elaborando una respuesta coordinada a todos los niveles (local, nacional, regional y global), mediante nuevos modelos de solidaridad e instrumentos aptos para reforzar las capacidades de los países

Las vacunas no son instrumentos mágicos de curación, sino que representan ciertamente, junto con los tratamientos que se están desarrollando, la solución más razonable para la prevención de la enfermedad

más necesitados. Me permito exhortar, en particular, a los estados que se están esforzando por establecer un instrumento internacional sobre la preparación y la respuesta a las pandemias, bajo el patrocinio de la Organización Mundial de la Salud, para que adopten una política de desinteresada ayuda mutua, como principio clave para que el acceso a instrumentos diagnósticos, vacunas y fármacos esté garantizado a todos. Asimismo, sería conveniente que instituciones como la Organización Mundial del Comercio y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual adecuen sus propios instrumentos jurídicos, para que las reglas monopólicas no constituyan ulteriores obstáculos a la producción y a un acceso organizado y coherente a los tratamientos a nivel mundial.

Queridos embajadores:

El año pasado, gracias también a la flexibilización de las restricciones dispuestas en el 2020, tuve ocasión de recibir a muchos jefes de estado y de gobierno, además de diversas autoridades civiles y religiosas.

Entre los múltiples encuentros, quisie-

ra mencionar aquí la jornada del pasado 1 de julio, dedicada a la reflexión y a la oración por el Líbano. Al querido pueblo libanés, azotado por una crisis económica y política difícil de remediar, deseo renovar hoy mi cercanía y mi oración, mientras espero que las reformas necesarias y el apoyo de la comunidad internacional ayuden al país a permanecer firme en su identidad como modelo de coexistencia pacífica y de fraternidad entre las diversas religiones ahí presentes.

Durante el año 2021, también pude reanudar los viajes apostólicos. En el mes de marzo tuve la alegría de visitar Irak. Quiso la Providencia que esto sucediera como un signo de esperanza después de años de guerra y terrorismo.

El pueblo iraquí tiene derecho a recuperar la dignidad que le pertenece y a vivir en paz. Sus raíces religiosas y culturales son milenarias: Mesopotamia es cuna de civilización; fue de allí de donde Dios llamó a Abrahán para dar inicio a la historia de la salvación.

Después, en septiembre, visité Budapest para la clausura del Congreso Eucarístico Internacional; y, luego, Eslovaquia. Fue una oportunidad de encuentro con los fieles católicos y de otras confesiones cristianas, como también de diálogo con los judíos. Del mismo modo, el viaje a Chipre y Grecia, del que conservo vivos recuerdos, me permitió profundizar los vínculos con los hermanos ortodoxos y experimentar la fraternidad entre las diversas confesiones cristianas.

Una parte conmovedora de este viaje tuvo lugar en la isla de Lesbos, donde pude constatar la generosidad de quienes trabajan para brindar acogida y ayuda a los migrantes, pero sobre todo vi los rostros de muchos niños y adultos alojados en los centros de acogida. En sus ojos está el cansancio del viaje, el miedo a un futuro incierto, el dolor por los propios seres queridos que dejaron atrás y la nostalgia de la patria que se vieron obligados a abandonar. Ante estos rostros no podemos permanecer indiferentes ni quedarnos atrincherados detrás de muros y alambres

Con muros no se edifica la única familia humana

VIENE DE LA PÁGINA 3

espinados, con el pretexto de defender la seguridad o un estilo de vida. Esto no se puede.

Por eso, agradezco a todos aquellos, personas y gobiernos, que se esfuerzan por garantizar acogida y protección a los migrantes, haciéndose cargo también de su promoción humana y de su integración en los países que los han acogido. Soy consciente de las dificultades que algunos estados encuentran frente a flujos ingentes de personas. A nadie se le puede pedir lo que no puede hacer, pero hay una clara diferencia entre acoger, aunque sea limitadamente, y rechazar totalmente.

Es necesario vencer la indiferencia y rechazar la idea de que los migrantes sean un problema de los demás. El resultado de semejante planteamiento se ve en la deshumanización misma de los migrantes, concentrados en los centros de registro e identificación —hotspot—, donde acaban siendo presa fácil de la delincuencia y de los traficantes de seres humanos, o por intentar desesperados planes de fuga que a veces culminan con la muerte. Lamentablemente, también es preciso destacar que los mismos migrantes a menudo son transformados en armas de coacción política, en una especie de “artículo de negociación”, que despoja a las personas de su dignidad.

En esta sede, deseo renovar mi gratitud a las autoridades italianas, gracias a las cuales algunas personas pudieron venir conmigo a Roma desde Chipre y Grecia. Se trató de un gesto sencillo pero significativo. Al pueblo italiano, que sufrió mucho al comienzo de la pandemia, pero que también ha demostrado alentadores signos de recuperación, dirijo mis mejores votos, para que mantenga siempre el espíritu de apertura generosa y solidaria que lo distingue.

Al mismo tiempo, considero de fundamental importancia que la Unión Europea encuentre su cohesión interna en la gestión de las migraciones, como la ha sabido encontrar para hacer frente a



las consecuencias de la pandemia. Es necesario, en efecto, dar vida a un sistema coherente e integral de gestión de las políticas migratorias y de asilo, de modo que se compartan las responsabilidades en la recepción de migrantes, la revisión de las solicitudes de asilo, la redistribución e integración de cuantos puedan ser acogidos. La capacidad de negociar y encontrar soluciones compartidas es uno de los puntos de fuerza de la Unión Europea y constituye un modelo válido para afrontar con visión los retos globales que nos esperan.

Las migraciones, sin embargo, no conciernen sólo a Europa, aunque se vea especialmente afectada por los flujos provenientes de África y Asia. En estos años hemos asistido, entre otras cosas, al éxodo de los prófugos sirios, al que se han agregado en los últimos meses los que huyeron de Afganistán. Tampoco debemos olvidar los éxodos masivos que afectan al continente americano y que crean presión en la frontera entre México y Estados Unidos de América. Muchos de esos migrantes son haitianos que huyen de las tragedias que han golpeado su país en estos años.

La cuestión migratoria, como también la pandemia y el cambio climático, muestran claramente que nadie se puede salvar por sí mismo, es decir, que los grandes desafíos de nuestro tiempo son todos globales. Por eso, es preocupante constatar que, frente a una ma-

yor interconexión de los problemas, vaya creciendo una mayor fragmentación de las soluciones. Con frecuencia se observa una falta de voluntad de querer abrir ventanas de diálogo y señales de fraternidad, y esto termina por alimentar más tensiones y divisiones, así como una sensación generalizada de incertidumbre e inestabilidad. Es necesario, en cambio, recuperar el sentido de nuestra común identidad como única familia humana. La alternativa sólo es un creciente aislamiento, marcado por exclusiones y clausuras recíprocas que de hecho ponen aún más en peligro la multilateralidad, que es ese estilo diplomático que ha caracterizado las relaciones internacionales desde el final de la segunda guerra mundial. Hace tiempo que la diplomacia multilateral atraviesa una crisis de confianza, debida a una reducida credibilidad de los sistemas sociales, gubernamentales e intergubernamentales. A menudo se toman importantes resoluciones, declaraciones y decisiones sin una verdadera negociación en la que todos los países tengan voz y voto. Este desequilibrio, que hoy se ha vuelto dramáticamente evidente, genera una falta de aprecio hacia los organismos internacionales por parte de muchos estados y debilita el sistema multilateral en su conjunto, reduciendo cada vez más su capacidad para afrontar los desafíos globales.

El déficit de eficacia de muchas organi-

zaciones internacionales también se debe a las diferentes visiones, que tienen los diversos miembros, de los fines que estas deberían alcanzar. Con frecuencia, el centro de interés se ha trasladado a temáticas que por su naturaleza provocan divisiones y no están estrechamente relacionadas con el fin de la organización, dando como resultado agendas cada vez más dictadas por un pensamiento que reniega los fundamentos naturales de la humanidad y las raíces culturales que constituyen la identidad de muchos pueblos. Como tuve oportunidad de afirmar en otras ocasiones, considero que se trata de una forma de colonización ideológica, que no deja espacio a la libertad de expresión y que hoy asume cada vez más la forma de esa cultura de la cancelación, que invade muchos ámbitos e instituciones públicas. En nombre de la protección de las diversidades, se termina por borrar el sentido de cada identidad, con el riesgo de acallar las posiciones que defienden una idea respetuosa y equilibrada de las diferentes sensibilidades. Se está elaborando un pensamiento único –peligroso– obligado a renegar la historia o, peor aún, a reescribirla en base a categorías contemporáneas, mientras que toda situación histórica debe interpretarse según la hermenéutica de la época, no según la hermenéutica de hoy.

Por eso, la diplomacia multilateral está llamada a ser verdaderamente inclusiva, no suprimiendo sino valorando las diversidades y las sensibilidades históricas que distinguen a los distintos pueblos. De ese modo, esta volverá a adquirir credibilidad y eficacia para afrontar los próximos retos, que exigen a la humanidad que vuelva a reunirse como una gran familia, la cual, aunque partiendo de puntos de vista diferentes, debe ser capaz de encontrar soluciones comunes para el bien de todos. Esto exige confianza recíproca y disponibilidad para dialogar, concretamente para «escucharse, confrontarse, ponerse de acuerdo y caminar juntos»^[2]. Por otra parte, «el diálogo es el camino más adecuado para llegar a reconocer aquello que debe ser siempre afirmado y respetado, y que está más allá del consenso circunstancial»^[3]. Nunca

debemos olvidar que «hay algunos valores permanentes»^[4]. No siempre es fácil reconocerlos, pero aceptarlos «otorga solidez y estabilidad a una ética social. Aun cuando los hayamos reconocido y asumido gracias al diálogo y al consenso, vemos que esos valores básicos están más allá de todo consenso»^[5]. Deseo destacar especialmente el derecho a la vida, desde la concepción hasta su fin natural, y el derecho a la libertad religiosa.

En esta perspectiva, en los últimos

Todavía hay mucho que hacer, y por consiguiente el 2022 será otro año fundamental para verificar cuánto y cómo, lo que se decidió en Glasgow, pueda y deba ser reforzado posteriormente, en consideración a la COP27, prevista para el próximo mes de noviembre en Egipto

años ha crecido cada vez más la conciencia colectiva en lo referente a la urgencia de afrontar el cuidado de nuestra casa común, que está sufriendo a causa de una continua e indiscriminada explotación de los recursos. A este respecto, pienso especialmente en las Filipinas, golpeadas en las semanas pasadas por un tifón devastador, como también en otras naciones del Pacífico, vulnerables por los efectos negativos del cambio climático, que ponen en riesgo la vida de los habitantes, la mayoría de los cuales dependen de la agricultura, la pesca y los recursos naturales.

Esta constatación es precisamente la que debe impulsar a la comunidad internacional en su conjunto a encontrar soluciones comunes y ponerlas en práctica. Nadie puede eximirse de dicho esfuerzo, porque nos atañe e implica a todos en la misma medida. En la reciente COP26, en Glasgow, se dieron algunos pasos que van en la correcta

dirección, aunque más bien débiles respecto a la consistencia del problema a afrontar. El camino para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París es complejo y parece todavía largo, mientras el tiempo a disposición es cada vez menos. Todavía hay mucho que hacer, y por consiguiente el 2022 será otro año fundamental para verificar cuánto y cómo, lo que se decidió en Glasgow, pueda y deba ser reforzado posteriormente, en consideración a la COP27, prevista para el próximo mes de noviembre en Egipto.

Excelencias, señoras y señores:

El diálogo y la fraternidad son los dos frentes esenciales para superar las crisis del momento actual. Sin embargo, «a pesar de los numerosos esfuerzos encaminados a un diálogo constructivo entre las naciones, el ruido ensordecedor de las guerras y los conflictos se amplifica»^[6], y toda la comunidad internacional debe interrogarse sobre la urgencia de encontrar soluciones a los interminables conflictos, que a veces adoptan la forma de verdaderas guerras subsidiarias (*proxy wars*).

Pienso en primer lugar en Siria, donde todavía no hay un horizonte claro para la recuperación del país. Aún hoy, el pueblo sirio sigue llorando a sus muertos y la pérdida de todo, con la esperanza de un futuro mejor. Se necesitan reformas políticas y constitucionales para que el país renazca, sin embargo, es también indispensable que las sanciones aplicadas no afecten directamente a la vida cotidiana, ofreciendo un rayo de esperanza a la población, cada vez más atenazada por la pobreza.

Tampoco podemos olvidar el conflicto en Yemen, una tragedia humana que lleva años desarrollándose en silencio, lejos de los reflectores mediáticos y ante una cierta indiferencia de la comunidad internacional, que sigue causando numerosas víctimas civiles, especialmente mujeres y niños.

Durante el año pasado no se produjo ningún avance en el proceso de paz entre Israel y Palestina. Me gustaría que estos dos pueblos reconstruyeran la confianza entre ellos y volvieran a ha-

Con muros no se edifica la única familia humana

VIENE DE LA PÁGINA 5

blarse directamente para poder llegar a vivir en dos estados, uno junto al otro, en paz y seguridad, sin odio ni resentimiento, pero curados por el perdón recíproco.

Las tensiones institucionales en Libia son motivo de preocupación, así como también los episodios de violencia provocados por el terrorismo internacional en la región del Sahel y los conflictos internos en Sudán, Sudán del Sur y Etiopía, donde es necesario «encontrar el camino de la reconciliación y la paz a través de un debate sincero, que ponga las exigencias de la población en primer lugar» [7].

Las desigualdades profundas, las injusticias y la corrupción endémica, así como las diversas formas de pobreza

tes que nunca para hacer frente, con sabiduría y eficacia, a la crisis que afecta desde hace casi un año a Myanmar, donde las calles que antes eran lugares de encuentro son ahora escenario de enfrentamientos, que no perdonan ni siquiera los lugares de oración.

Evidentemente, todos los conflictos se ven facilitados por la abundancia de armas disponibles y la falta de escrúpulos de quienes se encargan de difundirlas. A veces nos hacemos la ilusión de que las armas sólo sirven para disuadir a posibles agresores. La historia, y por desgracia también las noticias, nos enseñan que no es así. Quien tiene armas, tarde o temprano acaba usándolas, porque, como decía san Pablo VI, «no es posible amar con armas ofensivas en las manos» [8]. Además, «cuando nos entregamos a la lógica de las ar-

rencia de Revisión del Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares, que estaba prevista en Nueva York para estos días. Un mundo sin armas nucleares es posible y necesario. En este sentido, deseo que la comunidad internacional aproveche la oportunidad de dicha conferencia para dar un paso significativo en esta dirección. La Santa Sede sigue insistiendo en que las armas nucleares son instrumentos inadecuados e inapropiados para responder a las amenazas a la seguridad en el siglo XXI y que su posesión es inmoral. Su fabricación desvía recursos a las perspectivas de un desarrollo humano integral y su uso, además de producir consecuencias humanitarias y medioambientales catastróficas, amenaza la existencia misma de la humanidad. La Santa Sede considera también importante que la reanudación de las negociaciones en Viena sobre el Acuerdo Nuclear con Irán (*Joint Comprehensive Plan of Action*) pueda alcanzar resultados positivos para garantizar un mundo más seguro y fraterno.

Queridos embajadores:

En mi mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, celebrada el pasado 1 de enero, he querido destacar los elementos que considero esenciales para fomentar una cultura del diálogo y la fraternidad.

Un lugar especial lo ocupa la educación, a través de la cual se forman las nuevas generaciones, que son la esperanza y el futuro del mundo. Es el vector principal del desarrollo humano integral, ya que hace a la persona libre y responsable [10]. El proceso educativo es lento y complicado, a veces puede llevar al desánimo, pero nunca se puede abandonar; es una expresión eminente del diálogo, porque no hay verdadera educación que no sea dialógica en su estructura. Asimismo, la educación genera cultura y construye puentes de encuentro entre los pueblos. La Santa Sede ha subrayado el valor de la educación participando en la Expo Dubái 2021, en los Emiratos Árabes Unidos, con un pabellón inspirado en el tema de la Exposición: “Conectando



que ofenden la dignidad de las personas, también siguen alimentando los conflictos sociales en el continente americano, donde la polarización cada vez más fuerte no ayuda a resolver los problemas reales y urgentes de los ciudadanos, especialmente de los más pobres y vulnerables.

La confianza mutua y la voluntad para un debate sereno deben animar a todas las partes implicadas para encontrar soluciones aceptables y duraderas en Ucrania y en el Cáucaso meridional, así como evitar la apertura de nuevas crisis en los Balcanes, sobre todo en Bosnia y Herzegovina.

Diálogo y fraternidad son más urgen-

mas y nos alejamos del ejercicio del diálogo, nos olvidamos trágicamente de que las armas, antes incluso de causar víctimas y ruinas, tienen la capacidad de provocar pesadillas» [9]. Estas preocupaciones se concretan aún más hoy en día por la disponibilidad y el uso de armamentos autónomos, que pueden tener consecuencias terribles e imprevisibles, mientras que deberían estar sujetas a la responsabilidad de la comunidad internacional.

Entre las armas que la humanidad ha producido, las nucleares son motivo de especial preocupación. A finales de diciembre pasado se pospuso de nuevo, por causa de la pandemia, la X Confe-

mentes, creando el futuro”.

La Iglesia Católica siempre ha reconocido y valorado el papel de la educación en el crecimiento espiritual, moral y social de las nuevas generaciones. Por ello, me resulta aún más doloroso constatar que en diversos ámbitos educativos parroquias y colegios se han producido abusos a menores, con graves consecuencias psicológicas y espirituales para las personas que los han sufrido. Son crímenes sobre los que debe haber una firme voluntad de esclarecimiento, examinando los casos individuales para determinar las responsabilidades, hacer justicia a las víctimas y evitar que semejantes atrocidades se repitan en el futuro.

A pesar de la gravedad de estos actos, ninguna sociedad puede renunciar a su responsabilidad de educar. Por otra parte, es triste constatar cómo, a menudo, en los presupuestos estatales se destinan pocos recursos para la educación. Esta se considera principalmente como un gasto, mientras que, en cambio, es la mejor inversión posible.

La pandemia ha impedido que numerosos jóvenes accedan a los centros educativos, en detrimento de su desarrollo personal y social. Muchos, por medio de las modernas herramientas tecnológicas, han encontrado refugio en realidades virtuales, que crean vínculos psicológicos y emocionales muy fuertes, con la consecuencia de alejarlos de los demás y de la realidad circundante y alterar radicalmente las relaciones sociales. Con ello no trato de negar la utilidad de la tecnología y sus productos, que nos permiten conectarnos cada vez más fácil y rápidamente, pero quiero señalar la urgente necesidad de vigilar para que estos instrumentos no sustituyan las verdaderas relaciones humanas, a nivel interpersonal, familiar, social e internacional. Si se aprende a aislarse desde pequeños, será más difícil en el futuro construir puentes de fraternidad y paz. En un universo donde sólo existe el “yo”, difícilmente puede haber lugar para el “nosotros”.

El segundo elemento que me gustaría recordar brevemente es el trabajo, «factor indispensable para construir y mantener la paz; es expresión de uno mismo y de los propios dones, pero

también es compromiso, esfuerzo, colaboración con otros, porque se trabaja siempre con o por alguien».

En esta perspectiva marcadamente social, el trabajo es el lugar donde aprendemos a ofrecer nuestra contribución por un mundo más habitable y hermoso»^[1].

Hemos constatado cómo la pandemia ha puesto a prueba la economía mundial, con graves repercusiones para las familias y los trabajadores, que están experimentando situaciones de angus-

El trabajo es también ocasión para descubrir la propia dignidad, para ir al encuentro de los demás y crecer como ser humano; es camino privilegiado a través del cual cada uno puede participar activamente en el bien común y contribuir concretamente a la construcción de la paz

tia psicológica, antes incluso que dificultades económicas. Además, ha puesto aún más de manifiesto la persistencia de las desigualdades en diversos ámbitos socioeconómicos. Entre ellas, el acceso al agua potable, la alimentación, la educación y la atención médica. El número de personas que viven en pobreza extrema está aumentando considerablemente. Además, la crisis sanitaria ha llevado a muchos trabajadores a cambiar el tipo de empleo y a veces los ha obligado a entrar en el espacio de la economía sumergida, privándolos también de las medidas de protección social previstas en muchos países.

En este contexto, la conciencia del valor del trabajo adquiere una importancia adicional, puesto que no puede haber desarrollo económico sin trabajo, ni se puede pensar que las tecnologías modernas puedan sustituir el valor añadido que aporta el trabajo humano. El trabajo es también ocasión para des-

cubrir la propia dignidad, para ir al encuentro de los demás y crecer como ser humano; es camino privilegiado a través del cual cada uno puede participar activamente en el bien común y contribuir concretamente a la construcción de la paz. Por lo tanto, también en este terreno es necesaria una mayor cooperación entre todos los actores a nivel local, nacional, regional y mundial, especialmente en el próximo período, con los desafíos que plantea la deseada reconversión ecológica. Los próximos años serán una oportunidad para desarrollar nuevos servicios y empresas, adaptar los existentes, aumentar el acceso al trabajo digno y trabajar por el respeto de los derechos humanos y de niveles adecuados de remuneración y protección social.

Excelencias, señoras y señores:

El profeta Jeremías nos recuerda que Dios tiene para nosotros «planes de paz y no de desgracia, de dar[nos] un futuro y una esperanza» (29,11). Por eso, no debemos tener miedo de dar cabida a la paz en nuestras vidas, cultivando el diálogo y la fraternidad entre nosotros. La paz es un bien “contagioso”, que se propaga desde el corazón de quienes la desean y aspiran a vivirla, alcanzando al mundo entero. A cada uno de ustedes, a sus seres queridos y a sus pueblos les renuevo mi bendición y mi más sincero deseo de un año de serenidad y paz.

Gracias.

[1] Cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 226-230.

[2] *Mensaje para la 55.ª Jornada Mundial de la Paz* (8 diciembre 2021), 2.

[3] Carta enc. *Fratelli tutti* (3 octubre 2020), 211.

[4] *Ibíd.*

[5] *Ibíd.*

[6] *Mensaje para la 55.ª Jornada Mundial de la Paz*, 1.

[7] *Mensaje Urbi et Orbi*, 25 diciembre 2021.

[8] *Discurso a la Organización de las Naciones Unidas* (4 octubre 1965), 10.

[9] *Encuentro por la paz*, Hiroshima, 24 noviembre 2019.

[10] Cf. *Mensaje para la 55.ª Jornada Mundial de la Paz*, 3.

[11] *Mensaje para la 55.ª Jornada Mundial de la Paz*, 4.

Francisco bautiza dieciséis niños

La tarea de custodiar la identidad cristiana

La tarea de custodiar la identidad cristiana de los hijos fue encomendada por el Papa Francisco a los padres de los dieciséis recién nacidos bautizados en la mañana del domingo 9 de enero, durante la misa celebrada en la Capilla Sixtina con ocasión de la Fiesta del Bautismo del Señor. Publicamos a continuación la homilía del Pontífice.

Hoy conmemoramos el Bautismo del Señor. Hay un himno litúrgico muy bonito, en la fiesta de hoy, que dice que el pueblo de Israel iba al Jordán “con los pies descalzos y el alma descalza”, es decir un alma que quería ser bañada por Dios, que no tenía ninguna riqueza, que necesitaba a Dios. Estos niños hoy vienen aquí también ellos con “el alma descalza” para recibir la justificación de Dios, la fuerza de Jesús, la fuerza de ir adelante en la vida. Vienen a recibir la identidad cristiana. Es esto, simplemente. Vuestros hijos recibirán hoy la identidad cristiana.

Y vosotros, padres y padrinos, tenéis que custodiar esta identidad.

Esta es vuestra tarea durante vuestra vida: custodiar la identidad cristia-



na de vuestros hijos.

Es un compromiso de todos los días: hacerles crecer con la luz que hoy recibirán. Solamente quería deciros, este es el mensaje de hoy: custodiar la identidad cristiana que vosotros habéis llevado hoy para hacer que la reci-

ban vuestros hijos.

Esta ceremonia es un poco larga, los niños se sienten extraños aquí en un ambiente que no conocen.

Por favor, ellos son los protagonistas: haced que no tengan demasiado calor, que se sientan cómodos... Y si tienen hambre, amamantadlos tranquilamente aquí, delante del Señor, no hay problema.

Y si gritan, dejadles gritar, porque ellos tienen un espíritu de comunidad, digamos un “espíritu de banda”, un espíritu de conjunto, y basta que uno empiece -porque todos son musicales- y jenseguida viene la orquesta! Dejadles llorar tranquilos, que se sientan libres.

Pero que no sientan demasiado calor y, si tienen hambre, que no se queden con hambre.

Y así, con esta paz, vamos adelante en la ceremonia.

Y no os olvidéis: recibirán la identidad cristiana y vuestra tarea será custodiar esta identidad cristiana.

Gracias.

